



VÍA CRUCIS

**Conventos y Monasterios de Clausura
CUARESMA 2026 - SEVILLA**



Organiza
**Hermandad de Ntra. Sra. de la Antigua
y San Antonio de Padua**

REAL MONASTERIO DE SANTA INÉS
Franciscanas Clarisas



Torno:

Lunes a sábado de 9:00 a 13:00 y de 16:00 a 18:30



HERMANDAD DE NTRA. SRA. DE LA ANTIGUA Y SAN ANTONIO DE PADUA
Iglesia Colegial del Divino Salvador
Sevilla

La Hermandad de Nuestra Señora de la Antigua y San Antonio de Padua fue fundada en 1.946 con el fin de socorrer materialmente a las comunidades de religiosas de clausura de cualquier Regla. Hasta hoy, la Hermandad se mantiene fiel a su carisma fundacional.

La Hermandad tiene su sede canónica en la Iglesia Colegial del Divino Salvador, donde, en altar contiguo a la entrada a la nave del Evangelio desde el Patio de los Naranjos, se venera el lienzo de Nuestra Señora de la Antigua, atribuido al notable pintor sevillano del siglo XVIII Juan Ruiz Soriano. Bajo el mismo, en una pequeña hornacina, se venera la imagen de San Antonio de Padua, cotitular de la Hermandad, obra del escultor Manuel Domínguez.

En la actualidad, la Hermandad, además de prestar ayuda material a las comunidades de religiosas de vida contemplativa, trabaja en fomentar el conocimiento de la riqueza espiritual y patrimonial de los Conventos y Monasterios de Clausura sevillanos a través de la organización de actividades culturales.

La Hermandad viene organizando desde más de hace diez años la celebración de Vía Crucis en los distintos Conventos y Monasterios de Clausura de la ciudad todos los viernes de Cuaresma. Tras el piadoso ejercicio del Vía Crucis, la Hermandad realiza una colecta para ayudar en sus necesidades a la comunidad y ofrece a los asistentes a los mismos una descripción histórico-artística del cenobio, que corre a cargo de historiadores de reconocido prestigio.

Si está interesado en recibir información de los cultos y actividades culturales de la Hermandad de Nuestra Señora de la Antigua o quiere colaborar con ella de alguna manera puede escribir un correo electrónico a secretaria@hdadantiguasevilla.com o llamar a los teléfonos 647 13 81 82 (Secretaria) y 607 317 388 (Hermano Mayor).



REAL MONASTERIO DE SANTA INÉS

Franciscanas Clarisas

El Real Monasterio de Santa Inés fue fundado en 1374 por la noble dama sevillana doña María Coronel, hija de don Alonso Fernández Coronel y viuda de don Juan de la Cerda, tras obtener la pertinente licencia de don Fernando de Albornoz, Arzobispo de Sevilla. Tras el fallecimiento de su marido, encarcelado y muerto por orden de Pedro I, acosada por los requerimientos amorosos del rey, y años antes de la fundación de este convento, doña María ya había buscado refugio en la Ermita de San Blas para poco después ingresar y profesar en el Monasterio de Santa Clara.

La fundación se realizó cuando el rey Enrique, el primero de los Trastámara, accedió al trono y, por carta fechada el 4 de julio de 1366, decidió restituir el patrimonio familiar a doña María y a sus hermanas. La Bula Pontificia de fundación fue otorgada por el Papa Gregorio XI desde su residencia de Aviñón.

En 1376 se culminaron las obras del nuevo cenobio. Al Palacio de los Fernández Coronel se sumaron entonces las casas donadas por don Juan Rodríguez Tello y la calleja de Zapateros, cedida por el Cabildo sevillano. Cuarenta mujeres siguieron los pasos de Clara en el momento de su fundación. El edificio, restaurado en los años setenta por el arquitecto Rafael Manzano, está considerado Bien de Interés Cultural (BIC) desde el año 1983.

El Monasterio está consagrado a Santa Inés, virgen romana, que sufrió el martirio en el año 304, durante la persecución de Diocleciano. Es venerada como una de las grandes mártires de la historia de la Iglesia y su fiesta se celebra el 21 de enero.

En la actualidad la comunidad de franciscanas clarisas sigue elaborando sus afamados bollitos de Santa Inés cuya receta fue legada por la propia fundadora.



EL PIADOSO EJERCICIO DEL VÍA CRUCIS

“Cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario”

(Jn 19,17)

A través del piadoso ejercicio del Vía Crucis contemplamos los sufrimientos vividos por Jesús desde que fue hecho prisionero hasta su muerte en la cruz. Al rezarlo recordamos con amor y agradecimiento lo mucho que Jesús padeció por salvarnos.

Meditar la Pasión y Muerte de nuestro Señor durante la Cuaresma es una manera muy fructífera de prepararnos para vivir devotamente nuestra Semana Santa.

En compañía de las hermanas recorreremos hoy esta vía dolorosa para alcanzar esa cruz que por el amor infinito de Cristo a los hombres no es patíbulo sino trono. Su imagen, clavado en la cruz por nuestros pecados, nos habla en silencio de entrega absoluta, de misericordia sin límites.

San Pablo VI nos dice que *todos somos mirados por Cristo desde lo alto de la cruz. Nos mira, nos llama, nos ama. Ligando nuestra vida a este santo leño, árido y desnudo, no la ligamos a un árbol muerto, la ligamos al árbol de la vida, al árbol que sostiene sobre sí al principio de la vida, Jesucristo.*

El Camino de la Cruz de Jesucristo es el prototipo del camino de cruz que de una forma u otra recorreremos todos en nuestro día a día, la Pasión de Cristo condensa en sí la pasión del hombre.

La Iglesia concede indulgencia plenaria a los fieles que realicen devotamente este piadoso ejercicio.



MONICIÓN DE ENTRADA

El tema central de este Vía crucis se indica ya al comienzo, en la oración inicial, y después de nuevo en la XIV estación. Es lo que dijo Jesús el Domingo de Ramos, inmediatamente después de su ingreso en Jerusalén, respondiendo a la solicitud de algunos griegos que deseaban verle: «Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, dará mucho fruto» (Jn 12, 24). De este modo, el Señor interpreta todo su itinerario terrenal como el proceso del grano de trigo, que solamente mediante la muerte llega a producir fruto.

Interpreta su vida terrenal, su muerte y resurrección, en la perspectiva de la Santísima Eucaristía, en la cual se sintetiza todo su misterio. Puesto que ha consumado su muerte como ofrecimiento de sí, como acto de amor, su cuerpo ha sido transformado en la nueva vida de la resurrección. Por eso él, el Verbo hecho carne, es ahora el alimento de la auténtica vida, de la vida eterna. El Verbo eterno “la fuerza creadora de la vida” ha bajado del cielo, convirtiéndose así en el verdadero maná, en el pan que se ofrece al hombre en la fe y en el sacramento.

De este modo, el Vía crucis es un camino que se adentra en el misterio eucarístico: la devoción popular y la piedad sacramental de la Iglesia se enlazan y compenetran mutuamente. La oración del Vía crucis puede entenderse como un camino que conduce a la comunión profunda, espiritual, con Jesús, sin la cual la comunión sacramental quedaría vacía. El Vía crucis se muestra, pues, como recorrido «mistagógico».

A esta visión del Vía crucis se contrapone una concepción meramente sentimental. No basta el simple sentimiento; el Vía crucis debería ser una escuela de fe, de esa fe que por su propia naturaleza «actúa por la caridad» (Ga 5, 6).



ORACIÓN INICIAL

INTENCIONES

Por nuestro Arzobispo; en el 25 aniversario de su ordenación sacerdotal.

Y por los frutos del Observatorio de la Piedad Popular.

*Jesús, única esperanza de los que, débiles y heridos, caen;
tú sabes lo que hay en cada hombre (Jn 2, 25).*

*Nuestra debilidad aumenta tu amor
y suscita tu perdón.*

*Haz qué, a la luz de tu misericordia,
reconozcamos nuestros pasos desviados
y, salvados por tu amor,
proclamemos las maravillas de tu gracia.*

*Concede a cuantos tienen autoridad sobre los hermanos
de jactarse no de haber sido elegidos, sino de sus debilidades
por las cuales habita en ellos tu poder (2 Co 12, 9)*

Amén.

---Canto---



PRIMERA ESTACIÓN JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

***Te adoramos Cristo y te bendecimos
pues por tu santa Cruz redimiste al mundo.***

Del Evangelio de San Mateo 27, 23-26

Pilato les dijo: “Y ¿qué voy a hacer con Jesús, llamado Cristo?”. Y todos gritaron a una: ¡Que sea crucificado! Preguntó Pilato: “Pero, ¿qué mal ha hecho?”. Mas ellos seguían gritando con más fuerza: “¡Crucifícalo!” Entonces Pilato, viendo que nada lograba, sino que más bien crecía el tumulto, tomó agua y se lavó las manos delante de la gente, diciendo: “Inocente soy de la sangre de este justo. Allá ustedes

Meditación (textos de Santa Clara de Asís)

“Ama de todo corazón a Dios y a Jesús, su Hijo, crucificado por nosotros pecadores y que nunca se aparte de tu mente su recuerdo; medita de continuo los misterios de su cruz y los dolores de la Madre de pie junto a la cruz”. Para vestirse de Cristo, del Pobre crucificado, hay que desnudarse de todo. “Solo desnudo se puede seguir al Desnudo”. Solo en pobreza y humildad se pueden seguir las huellas del más Pobre entre los pobres, del más humilde entre los humildes. Clara, la mujer apasionada por Aquel a quien Pilato no sabía hacer con Él, nos dice: “Mírale hecho despreciable por ti y síguelo hecha tu también despreciable en este mundo.... Si con El padeces con El reinarás, si con Él te dueles, con El gozarás muriendo en la cruz de la tribulación.

Señor peque,ten misericordia de mí.



SEGUNDA ESTACIÓN JESÚS CARGA CON LA CRUZ

***Te adoramos Cristo y te bendecimos
Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Del Evangelio de San Juan

Dijo Pilato a los judíos: <<Aquí tenéis a vuestro Rey>>. Ellos gritaron ¡Fuera, fuera crucifícalo! Replicó Pilato:<< ¿A vuestro rey voy a crucificar?>>. Contestaron los sumos sacerdotes: << No tenemos más rey que el César>>. Entonces se los entregó para que fuera crucificado. Tomaron, pues, a Jesús, que, cargando con su Cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario, que en hebreo se dice Gólgota.

Meditación (textos de Santa Clara de Asís)

“Si sufres con Él, reinarás con Él; si con Él lloras, con Él gozarás; si mueres con Él en la cruz de la tribulación, poseerás las moradas eternas en el esplendor de los santos y tu nombre, inscrito en el libro de la vida, será grande entre los hombres.” En nuestra sociedad actual podemos observar el gran temor y miedo que causan las palabras: dolor, sufrimiento, tristeza, negación, “cruz”. Esto nos hace ver que vivimos en un mundo en el que prescindimos de Dios, de los valores, de la fe... un mundo en el que el sufrimiento más que una gracia y don de salvación se ha convertido en un tormento, a diferencia de lo que Santa Clara y las hermanas vivían en S. Damián, pues “no había penuria, ni pobreza, ni trabajo, ni tribulación, ni afrenta, ni menosprecio del mundo que las arredrase, sino que más bien lo reputaban todo como grandes delicias”. (CIT 27-28) Debemos actuar como requiere nuestra condición de cristianos y recordar las palabras del Evangelio: “si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.”

Señor peque, ten misericordia de mí.



TERCERA ESTACIÓN JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

***Te adoramos Cristo y te bendecimos
Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Del Evangelio de San Mateo 16, 24-25

Luego Jesús llamó a sus discípulos y a toda la gente y les dijo el que quiera seguirme que renuncie a sí mismo, tome su cruz y me siga. Pues, el que quiera asegurar su vida la perderá, y el que sacrifique su vida (por mí y) por el Evangelio, la salvará.

Meditación (textos de Santa Clara de Asís)

“Amonesto y exhorto en Jesucristo Nuestro Señor, a todas mis hermanas, que se esfuercen por seguir siempre el camino de la santa simplicidad, humildad y pobreza y que lleven una vida santa.” El camino de la santa simplicidad y de la pobreza franciscana es camino de fe, que reconoce a, Dios Padre, Señor de Misericordia, actuando en nuestro camino humano de humildad. Levantemos nuestra mirada hacia la Luz Divina, que ilumina nuestra caminata con la propuesta de una vida santa.

Señor pequé, ten misericordia de mí.

---Canto---



CUARTA ESTACIÓN

JESÚS ENCUENTRA A MARÍA, SU SANTÍSIMA MADRE

***Te adoramos Cristo y te bendecimos
Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Del Evangelio de San Lucas

Simeón, después de bendecirlos, dijo a María, la Madre:<< Este niño será causa de caída y de elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción, y a ti misma una espada te atravesará el corazón. A fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones>>.

Meditación (textos de Santa Clara de Asís)

Apenas se ha levantado Jesús de su primera caída, cuando encuentra a su Madre Santísima, junto al camino por donde El pasa. Con inmenso amor mira María a Jesús, y Jesús mira a su Madre; sus ojos se encuentran, y cada corazón vierte en el otro su propio dolor. La Madre estaba allí, junto a su Hijo camino de la cruz. Como Madre y como discípula que ha seguido en todo la suerte de su hijo. María es ejemplo de una vida centrada en Dios. Ella nos muestra el camino de fidelidad. Para Francisco y para Clara, será el Calvario el lugar privilegiado del amor. Por ello ante el escándalo de la cruz, la mirada de Francisco se torna seguimiento: "Dejándonos ejemplo para que sigamos sus huellas" y la de Clara se vuelve mirada penetrante, apasionada y llena de compasión, contemplando el misterio de Cristo. Adhiriéndose a la Virgen Pobre. Hoy CLARA NOS INVITA también: "*Adhiérete a su Madre dulcísima, que engendró tal Hijo que los cielos no lo podían contener*". Adherirnos a María en el sentido más amplio del término y a fijarse cómo respondió al Señor, a mirarla con el deseo de seguir sus huellas

Señor peque, ten misericordia de mí.



QUINTA ESTACIÓN SIMON DE CIRENE AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

***Te adoramos Cristo y te bendecimos
pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Del Evangelio de San Lucas

Cuando lo llevaban, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús.

Meditación De la II Carta de Santa Clara a Inés de Praga

“Mira atentamente, considera, contempla, deseando imitarlo, a tu Esposo, el más hermoso de los hijos de los hombres, que, por tu salvación, se ha hecho el más vil de los hombres, despreciado, golpeado y flagelado de múltiples formas en todo su cuerpo, muriendo en medio de las mismas angustias de la cruz. Si sufres con Él, reinarás con Él; si lloras con Él, gozarás con Él; si mueres con Él en la cruz de la tribulación, poseerás con Él las mansiones celestes en el esplendor de los santos y tu nombre será inscrito en el libro de la vida y será glorioso entre los hombres. Por lo cual, participarás para siempre y por los siglos de los siglos, de la gloria del reino celestial a cambio de las cosas terrenas y transitorias, de los bienes eternos a cambio de los perecederos, y vivirás por los siglos de los siglos”

Señor peque, ten misericordia de mí.



SEXTA ESTACIÓN LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTO DE JESÚS

***Te adoramos Cristo y te bendecimos
pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Del Libro de Isaías 53, 2-3

No hay en él parecer, no hay hermosura que, atraída las miradas, ni belleza que agrade. Despreciado, desecho de los hombres, varón de dolores, conocedor de todos los quebrantos, ante quien se vuelve el rostro, menospreciado, estimado en nada.

Meditación (textos de Santa Clara de Asís)

¿Señor, cómo llevas el rostro ensangrentado, tú el más bello de los hijos de los hombres? Te veo con salivazos en la cara, coronado de espinas, azotado, con la cruz auestas. ¿De qué te acusan? ¿Y tus amigos, dónde están? ¿Qué pasó de tus milagros? Y ¿aquellos cinco mil que les diste de comer? ¿Y la Adúltera, y la Samaritana, y el ciego de nacimiento? ¿Dónde están tus discípulos? Todos, todos te han abandonado, nadie quiere saber de ti. Estás solo; no hay ni uno que te defienda... Clara de Asís, como hiciera la Verónica, sí limpió tu rostro, curó tus heridas, te acompañó en el camino de la cruz. Limpió tu rostro, “dejando cuanto tenía y haciéndose pobre de espíritu”. “Despreciándose a sí misma, anteponiendo a las hermanas y haciéndose inferior a todas” (Pro III, 9). Limpió tu rostro, siendo pobre en el dormir, “durmiendo sobre el duro suelo” (Pro I, 7), pobre en el comer, “ayunando a pan y agua,” (Pro III, 5), pobre en el vestir, “con una túnica de crin pegada al cuerpo” (Pro II, 2). Limpió tu rostro, amándote hasta la locura, iluminando desde el silencio del claustro, con su oración y su entrega, a la Iglesia y el mundo.

Señor peque, ten misericordia de mí.

--Canto---



SÉPTIMA ESTACIÓN CAE JESÚS POR SEGUNDA VEZ

***Te adoramos Cristo y te bendecimos
pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

De la Carta a los Corintios:

“Es verdad que se dejó crucificar en su débil naturaleza humana, pero ahora vive por la fuerza de Dios. Así también nosotros, que compartimos con Él su debilidad, compartiremos con Él su poderosa vida divina.”

Meditación (textos de Santa Clara de Asís)

“Tal y tan gran Señor quiso aparecer en el mundo despreciable, indigente y pobre, a fin de que los hombres, que eran pobrísimos e indigentes llegaran a ser ricos mediante la posesión del reino de los cielos.”

Encontramos a Jesús caído de nuevo. Todo un Dios que se abaja hasta el punto de tragar el polvo. Y sólo por amor. Se muestra débil, ciertamente, en su amor que renuncia libremente a su poder; débil, pobre, para que nosotros, débiles y pobres, pudiéramos alcanzar a Dios. Clara experimentó en su vida, en su larga enfermedad lo que era esto. No se trata del dolor por el dolor, se trata de que la debilidad de nuestra condición, tomada por Dios, sirve para hacer maravillas manifestando en ella su grandeza. Dios necesita nuestras caídas, nuestros vacíos, nuestras limitaciones, así como necesitó la debilidad de su Hijo hecho hombre para seguir curando, para seguir salvando

Señor peque, ten misericordia de mí.



OCTAVA ESTACIÓN

JESÚS CONSUELA A LAS HIJAS DE JERUSALÉN

***Te adoramos Cristo y te bendecimos
pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Del Evangelio de San Lucas

Lo acompañaban una gran muchedumbre del pueblo y también mujeres, las cuales iban llorando y lamentándose por El. Jesús vuelto a ellas, les dijo: ¡Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí! Llorad, más bien, por vosotras y por vuestros hijos.

Meditación (textos de Santa Clara de Asís)

Cristo y yo somos protagonistas. Las mujeres se enternecen y apiadan de Cristo sufriente. Jesús, olvidando su dolor, las consuela y avisa con dulzura: “no lloréis por mí; llorar por vosotras y por vuestros hijos”. Jesús acepta la compasión de las mujeres. Yo recojo las enseñanzas de Jesús que me está diciendo que yo puedo evitar sus sufrimientos si evito el mal y correspondo al amor que El me tiene sufriendo por mi salvación. Santa Clara, en la 2ª carta a Inés de Praga, le anima a poner su mirada en Cristo sufriente: “Con andar apresurado, con paso ligero, sin que tropiecen tus pies ni aún se te pegue el polvo del camino. Míralo, hecho despreciable por ti y síguelo, hecha tu despreciable por El en este mundo. Observa, considera, contempla con anhelo de imitarle. Él, el más bello entre los hijos de los hombres, hecho por tu salvación el más vil. Despreciado, golpeado y azotado... Fija tu mirada en El. Contempla a Cristo, varón de dolores y transfórmate en su imagen por la contemplación.

Señor pequé, ten misericordia de mi



NOVENA ESTACIÓN JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

***Te adoramos Cristo y te bendecimos
pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Del Evangelio de San Mateo

Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.

Meditación (de las Reglas de Santa Clara)

“Con andar apresurado, con paso ligero, sin que tropiecen tus pies, para que tus pasos no recojan siquiera el polvo, segura, gozosa y alegre, marcha con prudencia por el camino de la felicidad.

*Confiadamente manifieste la una a la otra su necesidad. Y si la madre ama y cuida a su hija carnal, ¿cuánto más amorosamente debe la hermana amar y cuidar a su hermana espiritual? Desde la hora de completas hasta la de tercia, las hermanas guarden silencio, exceptuadas las que prestan servicio fuera del monasterio. Guarden también silencio continuo en la iglesia, en el dormitorio, y en el refectorio sólo mientras comen; se exceptúa la enfermería en la que, para recreo y servicio de las enfermas, siempre les estará permitido a las hermanas hablar con discreción. Podrán, sin embargo, siempre y en todas partes, insinuar brevemente y en voz baja lo que fuera necesario”
Señor peque, ten misericordia de mí.*

---Canto---



DÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

***Te adoramos Cristo y te bendecimos
pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Del evangelio de San Juan

Los soldados, después que crucificaron a Jesús, tomaron sus vestidos, con los que hicieron cuatro lotes, un lote para cada soldado, y la túnica. La túnica era sin costura, tejida de una pieza de arriba abajo. Por eso se dijeron: «No la rompamos; sino echemos a suertes a ver a quién le toca.» Para que se cumpliera la Escritura: Se han repartido mis vestidos, han echado a suertes mi túnica. Y esto es lo que hicieron los soldados.

Meditación (textos de Santa Clara de Asís)

"Fija tu mente en el espejo de la eternidad, fija tu alma en el esplendor de la gloria, fija tu corazón en la figura de la divina sustancia y transfórmate toda entera por la contemplación, en imagen de su divinidad"

Clara, dirigiéndose a Inés de Praga, le invita a fijar su mente en este misterio del Verbo anonadado; pero no solamente para quedar asombrada por esta obra de amor, sino para que esta contemplación la lleve a transformar su vida en lo que contempla: entrega, desnudez, verdad, luz. Es una llamada para cada uno de nosotros a vivir estas actitudes despojándonos de nuestras mentiras existenciales y mostrándonos en nuestra esencialidad más pura y necesitada de redención.

Señor peque, ten misericordia de mi



UNDÉCIMA ESTACIÓN JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

***Te adoramos Cristo y te bendecimos
pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Del Evangelio de San Marcos

Era la hora tercia cuando le crucificaron. Y estaba puesto la inscripción de la causa de su condena:<< El Rey de los judíos>>. Con él crucificaron a dos salteadores uno a su derecha y otro a su izquierda. Y los que pasaban por allí le insultaban, meneando la cabeza y diciendo: << ¡Éh, tú!, que destruyes el santuario y lo levantas en tres días, ¡sálvate a ti mismo bajando de la cruz!>>

Meditación (textos de Santa Clara de Asís)

“Ya que habéis comenzado con tan ardiente anhelo del pobre Crucificado, confirmaos en su santo servicio; que Él sufrió por nosotros el suplicio de la cruz, librándonos del poder de las tinieblas y reconciliándonos con Dios Padre.”

Considerad hermanos/as los inmensos dolores que sufrió Cristo al ser clavado en la cruz entregándose por nuestro amor, derramando en cada gota de sangre su gracia y perdón, para saciar nuestra sed de salvación, y para purificarnos del pecado en el que estábamos sometidos por nuestra culpa y negligencia. Y así, aumentamos nuestra fe en el Hijo de Dios viéndolo clavado en la cruz

Señor pequé, ten misericordia de mi



DUODÉCIMA ESTACIÓN MUERTE DE JESÚS EN LA CRUZ

***Te adoramos Cristo y te bendecimos
pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Del Evangelio de San Lucas

Era ya cerca de la hora sexta cuando, al eclipsarse el sol, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona. El velo del Santuario se rasgó por medio y Jesús, dando un fuerte grito, dijo: «Padre, en tus manos pongo mi espíritu» y, dicho esto, ***expiró.***

(NOS ARRODILLAMOS)

Meditación (textos de Santa Clara de Asís)

En efecto, las zorras - dice el mismo Cristo- tienen sus madrigueras y las aves del cielo sus nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde reclinar la cabeza, sino que, inclinándola en la cruz, entregó su espíritu.” Solo la opción exclusiva por Cristo crucificado, que realizó con ardiente amor, explica la decisión con la que Santa Clara se adentró en el camino de la altísima pobreza, expresión que encierra en su significado la experiencia de desprendimiento vivida por el Hijo de Dios en la Encarnación. Al llamarla “altísima”, santa Clara quería explicar en cierto modo el anonadamiento del Hijo de Dios, que la llenaba de asombro: “Tal y gran señor –escribió-, descendiendo al seno de la Virgen, quiso aparecer en el mundo hecho despreciable, indigente y pobre, a fin de que los hombres, que eran pobrísimo e indigentes y, sufrían el hambre del alimento celestial, llegaran a ser ricos, mediante la posesión del reino de los cielos” (1CCI, 19-20). Percibía esta pobreza en toda la experiencia terrena de Jesús, desde Belén hasta el Calvario, donde el Señor “desnudo permaneció en el patíbulo”.

Señor peque, ten misericordia de mi.

---Canto---



DECIMOTERCERA ESTACIÓN DESCLAVAN A JESÚS Y LO ENTREGAN A SU MADRE

***Te adoramos Cristo y te bendecimos
pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Del Evangelio de San Mateo

Había allí muchas mujeres mirando desde lejos, aquellas que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirle. Entre ellas estaban María Magdalena, María la madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo. Al atardecer, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, que se había hecho también discípulo de Jesús. Se presentó a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato dio orden de que se le entregase

Meditación De la IV Carta de Santa Clara a Santa Inés de Praga.

“Por eso, el mismo espejo, puesto en el árbol de la cruz, advertía a los transeúntes lo que se tenía que considerar aquí, diciendo: ¡Oh vosotros, todos los que pasáis por el camino, mirad y ved si hay dolor semejante a mi dolor! (Lam 1,12); respondamos, digo, a una sola voz, con un solo espíritu, a quien clama y se lamenta con gemidos: ¡Me acordaré en mi memoria, y mi alma se consumirá dentro de mí! (Lam 3,20). ¡Ojalá, pues, te inflames sin cesar y cada vez más fuertemente en el ardor de esta caridad, oh reina del Rey celestial

Señor pequé, ten misericordia de mi.



DECIMOCUARTA ESTACIÓN DAN SEPULTURA AL CUERPO DE JESÚS

***Te adoramos Cristo y te bendecimos
pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Del Evangelio de San Juan

Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos con los aromas, conforme a la costumbre judía de sepultar. En el lugar donde había sido crucificado había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el que nadie todavía había sido depositado. Allí, pues, pusieron a Jesús, porque era el día de la Preparación de los judíos y el sepulcro estaba cerca.

Meditación (textos de Santa Clara de Asís)

El mismo Señor, colgado en el árbol de la cruz, amonestaba a los que pasaban sobre lo que allí habían de considerar, diciendo: ¡Oh vosotros, todos los que pasáis por el camino, mirad y ved si hay dolor como mi dolor! Respondamos a una voz, con un solo espíritu, a quien así clama y gime: ¡Lo tendré siempre en mi memoria, y mi alma se derretirá dentro de mí!

Igual que Magdalena y la otra María se quedaron frente al sepulcro, así se queda Clara contemplando la Pasión de nuestro Señor, sentada junto al Sepulcro, esperando al Amado. Clara nos exhorta a todos sus seguidores a responder con un mismo espíritu, para que la Pasión de nuestro Señor esté siempre en nuestra memoria, y que nuestras almas estén siempre alerta esperando junto al Sepulcro, sabiendo que un día el Sol iluminará nuestras tinieblas.

Señor peque, ten misericordia de mí.



ORACIÓN FINAL

Dios Todopoderoso,
que diste a santa Clara de Asís un profundo amor a la pobreza
por amor de tu Hijo,
te pedimos por su intercesión, la gracia de saber compartir
los bienes materiales con los más necesitados y atesorar así
para el Cielo.
Por Jesucristo, Nuestro Señor.
Amén.



PADRE NUESTRO

por la persona y las intenciones del Santo Padre León
y las necesidades de la Santa Madre Iglesia.



SALVE MADRE

*Salve, Madre, en la tierra de tus amores
te saludan los cantos que alza el amor.
Reina de nuestras almas, flor de las flores,
muestra aquí de tu gloria los resplandores;
que en el cielo tan sólo te aman mejor.*

*Virgen santa, Virgen pura,
vida, esperanza y dulzura,
del alma que en ti confía;
Madre de Dios, Madre mía,
mientras mi vida alentare,
todo mi amor para ti;
mas si mi amor te olvidare,
Madre mía, Madre mía,
aunque mi amor te olvidare,
tú no te olvides de mí.*

VÍA CRUCIS CUARESMA 2026

Viernes, 20/02 - 18:30 horas

San Leandro

Viernes, 27/02 - 18:30 horas

San Clemente

Viernes, 06/03 - 18:30 horas

Madre de Dios

Viernes, 13/03 - 18:30 horas

Las Teresas

Viernes, 20/03 - 18:30 horas

Santa Ana

Viernes, 27/03 - 18:30 horas

Santa Inés

Viernes, 10/04 - 19:30 horas

VÍA LUCIS PASCUAL

Sta. M. de Jesús

www.hdadantiguasevilla.com

Twitter: @HdadAntiguaSVQ

Facebook: Hdad de Ntra Sra de la Antigua y San Antonio de Padua